



3º Domingo de Pascua

“Ustedes son testigos de todo esto”

Monición ambiental

Hermanos: Nos reunimos para celebrar llenos de gozo en Comunidad la Santa Misa porque “Éste es el día en que actuó el Señor”¹. Ciertamente estamos viviendo el tiempo pascual, sin embargo, la Misa del Domingo siempre es nuestra Pascua semanal en la que revivimos intensamente la experiencia de los apóstoles cuando Jesús Resucitado se les apareció estando reunidos.² Hoy también el Señor nos muestra sus manos y sus pies, para que toquemos sus llagas gloriosas con la fe y saltemos de alegría porque la muerte, toda muerte ha sido vencida.

¹ Sal 118 [117], 24.

² *Dies Domini* n. 33. “En efecto, precisamente en la Misa dominical es donde los cristianos reviven de manera particularmente intensa la experiencia que tuvieron los Apóstoles la tarde de Pascua, cuando el Resucitado se les manifestó estando reunidos (cf. Jn 20,19). En aquel pequeño núcleo de discípulos, primicia de la Iglesia, estaba en cierto modo presente el Pueblo de Dios de todos los tiempos. A través de su testimonio llega a cada generación de los creyentes el saludo de Cristo, lleno del don mesiánico de la paz, comprada con su sangre y ofrecida junto con su Espíritu: « ¡Paz a vosotros! » Al volver Cristo entre ellos « ocho días más tarde » (Jn 20,26), se ve prefigurada en su origen la costumbre de la comunidad cristiana de reunirse cada octavo día, en el « día del Señor » o domingo, para profesar la fe en su resurrección y recoger los frutos de la bienaventuranza prometida por él: « Dichosos los que no han visto y han creído » (Jn 20,29). Esta íntima relación entre la manifestación del Resucitado y la Eucaristía es sugerida por el Evangelio de Lucas en la narración sobre los dos discípulos de Emaús, a los que acompañó Cristo mismo, guiándolos hacia la comprensión de la Palabra y sentándose después a la mesa con ellos, que lo reconocieron cuando « tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando » (24,30). Los gestos de Jesús en este relato son los mismos que él hizo en la Última Cena, con una clara alusión a la « fracción del pan », como se llamaba a la Eucaristía en la primera generación cristiana.” (San Juan Pablo II, 1998)

Este tercer Domingo de Pascua es el Domingo del Compartir en el que somos invitados a reflexionar sobre la importancia de sostener la misión evangelizadora de la Iglesia animados por el Espíritu del Resucitado.

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Muéstranos tus llagas gloriosas, Señor.**

- Para que la Iglesia movida por tu gran misericordia y con espíritu de penitencia anime a sus hijos a una sincera conversión. Oremos...
- Para que nuestra diócesis anuncie con alegría cómo nos has perdonado de nuestros pecados y así renazca la esperanza en nuestros barrios. Oremos...
- Para que los gobernantes agradecidos por la Vida que brota de tus llagas reconozcan tu Rostro en nuestros hermanos, especialmente en los más vulnerables y descartados. Oremos...
- Para que la comunidad cristiana no se canse de defender toda vida y de cuidar la dignidad de nuestros hermanos pobres y enfermos con espíritu de servicio, solidaridad y humildad. Oremos...
- Para que seamos testigos alegres y audaces de tu Resurrección en todo ambiente. Oremos...



Programa de
Financiamiento
Eclesial



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ARGENTINA

TERCER DOMINGO DE PASCUA - 14 de abril de 2024

DOMINGO DEL COMPARTIR

COMUNIDAD + COMPROMISO = COMPARTIR

La Iglesia reflexiona a la luz de la Pascua
la importancia de sostener la misión.



programafe.org/domingodelcompartir